

MONS. ÁLVARO DEL PORTILLO Y LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA DE LA MUJER AL SERVICIO DE LA FAMILIA Y LA SOCIEDAD: “SABER PARA SERVIR”

*Prof. Linda Paz Quezada**

1. LA FUNDACIÓN DEL IFES

En 1964, cuando el acceso de la mujer centroamericana a la universidad era muy limitado, bajo el impulso de San Josemaría Fundador del Opus Dei, empezó en Guatemala el Instituto Femenino de Estudios Superiores (IFES). Se buscaba proporcionar a la mujer una formación integral sólida que le permitiera convertirse en un factor estratégico para potenciar su dignidad y reforzar el valor de la familia en la sociedad. Once años después, tras la muerte de San Josemaría, se habían aprobado tres Escuelas: Trabajo Social, Diseño y Administración de Instituciones de Servicio y, junto con ellas, como titulaciones propias, una variedad de programas dirigidos a la mujer. San Josemaría, acompañado por don Álvaro del Portillo en su viaje a Guatemala en 1975, conoció y bendijo los terrenos de la sede definitiva.

* Vicerrectora académica, Universidad del Istmo, Guatemala.

San Josemaría resaltó especialmente la aportación original de la mujer al bien de la familia en la vida social, política y económica, para santificar la sociedad desde dentro, sin que esto signifique poner en un segundo plano la dedicación a las tareas familiares que suponen una gran función humana y cristiana¹.

A mediados del siglo pasado avanzó con paso firme la revolución femenina, que trajo consigo la revolución sexual, el divorcio, la escalada del aborto, la confusión y hasta pérdida del sentido común y la mujer fue perdiendo el espíritu de familia que le es característico.

Situándonos ahora en Guatemala, el 13 de noviembre de 1960, un grupo de militares se sublevó contra el régimen militar del presidente Ydígoras Fuentes. Después del rápido fracaso de esa intentona, algunos militares participaron en las primeras guerrillas, dando lugar a un conflicto que se extendió por 36 años de guerra interna y dejó más de doscientos mil muertos en Guatemala².

Hasta 1961, según la legislación vigente en aquel momento, la única opción universitaria en el país era la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC)³. Aunque las mujeres ya habían incursionado en la educación superior, en 1960 solamente el 10% eran mujeres⁴.

En medio de esa situación política, un grupo reducido de mujeres⁵ con gran visión de futuro, alentadas por el espíritu de San Josemaría inició los trámites para fundar el IFES en Guatemala. La USAC vio con buenos ojos la creación de opciones formativas dirigidas a la mujer. Nació así con la misión de contribuir a la formación universitaria de mujeres con mentalidad, habilidades y visión directiva, capaces de hacer compatibles el trabajo profesional con los compromisos familiares con un estilo de vida personal, en el que el espíritu de familia influyera en todo lo que emprendieran.

¹ Cfr. *Conversaciones con Mons. Escrivá de Balaguer*, Rialp, Madrid 1968, n. 87.

² En diciembre de 1996 se firmaron los acuerdos de paz que dieron un giro a la historia del país.

³ La USAC fue fundada el 31 de enero de 1676 y hasta el momento es la única universidad estatal posibilitada para operar en Guatemala conforme a la legislación vigente.

⁴ Según datos del departamento de investigación de la USAC 1942 a 1948, se graduaron 10 mujeres, las estadísticas de las mujeres matriculadas en 1976 era del 31%, en 1985 del 39%, en 1996 del 42%, en el 2000 del 47% y en el 2005 del 51% (L. MÉNDEZ, *USAC 1954-2004. Enfoque Histórico-Estadístico*, Editorial Universitaria USAC, Guatemala 2006).

⁵ El 24 de octubre de 1955 llegaron a Guatemala para iniciar la labor apostólica, las primeras mujeres del Opus Dei.

El patronato de Servicios Universitarios y de Extensión Universitaria fundó el IFES el 28 de febrero de 1964 y posteriormente firmó un convenio de colaboración con la USAC el 23 de noviembre de 1966. Se estableció que sólo se aprobarían carreras no existentes en la USAC, con grado técnico. Se firmó en esas condiciones con la idea de luego hacerlo extensivo a licenciaturas. Se inició con la carrera de Trabajo Social, seguida por Diseño de Interiores en 1968. Con la experiencia de la labor universitaria obtenida en esos años y con la urgencia de dar un estatuto profesional al trabajo del hogar, en 1974 se obtuvo la aprobación de la carrera técnica de Administración de Instituciones.

2. LA ETAPA DE LA CONSOLIDACIÓN

Con el fallecimiento de San Josemaría, su sucesor, don Álvaro del Portillo interpeló a sus hijas a continuar con paso firme y optimista en la mejora de la promoción humana y cristiana de las mujeres en Centroamérica. Tenía la firme convicción de que «todos podemos y debemos ayudar de un modo u otro a la configuración cristiana de la sociedad, y para esto resulta indispensable partir de la familia. La nueva evangelización que el mundo necesita urgentemente comienza por ese núcleo»⁶. Con frecuencia recordó como San Josemaría, que el eje alrededor del cual gira la familia es la mujer: «La mujer está llamada a llevar a la familia, a la sociedad civil, a la Iglesia, algo característico, que le es propio y que sólo ella puede dar: su delicada ternura, su generosidad incansable, su amor por lo concreto, su agudeza de ingenio, su capacidad de intuición, su piedad profunda y sencilla, su tenacidad... La feminidad no es auténtica si no advierte la hermosura de esa aportación insustituible, y no la incorpora a la propia vida»⁷.

En los años en que don Álvaro estuvo al frente del Opus Dei, el IFES recibió su constante impulso para trabajar en la formación de la mujer en tres campos que estaban y siguen estando vigentes: la importancia del correcto balance trabajo-familia, en el que la mujer debía ir por delante, dando siempre prioridad a la atención del marido, la formación de los hijos y los trabajos del hogar; la necesidad de proponer una publicidad que reflejara la dignidad

⁶ Á. DEL PORTILLO, *Carta pastoral*, 1-I-1994, en IDEM, *Cartas de familia*, vol. 3, Roma 1994, n. 277, p. 440.

⁷ *Conversaciones*, n. 87.

de la persona humana, a través de la carrera de Diseño Gráfico en comunicación y publicidad; y el urgente apostolado de la moda que propició el inicio de la carrera de Diseño de Modas.

Al mismo tiempo que nacía y se fortalecía el IFES, San Josemaría y don Álvaro animaron a incursionar en otros ámbitos sociales y culturales como por ejemplo la Escuela Zunil en una zona urbana de la ciudad dirigida a la formación secundaria en hotelería, Junkabal en un área marginal que busca la formación formal e informal de mujeres de escasos recursos, las Gravileas e Ixoqi' para la formación de la mujer campesina en ambientes rurales. También surgen instituciones similares en otros países de Centroamérica, con el apoyo del IFES para la formación de sus directivas y profesoras.

2.1 Las Ciencias Domésticas: una licenciatura

Con el correr de los años, atendiendo a la inquietud de las egresadas de la carrera técnica en Administración de Instituciones y a la demanda existente de profesionales de esta disciplina, se iniciaron gestiones en la USAC, para obtener la aprobación del programa de la Licenciatura en Ciencias Domésticas, que se consiguió en 1985. Escoger el nombre fue una tarea compleja. Se consideraron varias posibilidades: Industria de la Hospitalidad, Hotelería y Turismo, Instituciones Hoteleras y otras semejantes. Lo que se quería era subrayar la importancia de los trabajos del hogar, ya fuera en la dimensión familiar o extrapolada a la gran industria, así se apoyaba el fortalecimiento del espíritu de familia en la sociedad.

Don Álvaro recibió con inmensa alegría la noticia del inicio de la licenciatura en Ciencias Domésticas. Se daba un paso importante al reconocer los trabajos del hogar como saber universitario con esta titulación. San Josemaría sostenía que a los trabajos del hogar correspondía una auténtica vocación profesional, puesto que exigen preparación y dotes específicas. Al tratarse de la única licenciatura de ese tipo en Centroamérica, esta carrera atrajo un grupo importante de estudiantes provenientes de otros países del área.

El estilo de vida que se deseaba promover en las egresadas consistía en una manera de afrontar la realidad: manifestada en las convicciones, los valores y el modo de ver, hacer las cosas y vivirlas. Un estilo de vida que se construye en la familia, en el trabajo y en otros lugares en donde se fragua la cultura. La valoración del servicio a los demás es una actitud genuinamente

humana y cristiana, donde el hombre se encuentra a sí mismo y se realiza en la donación, como el mismo Cristo dijo: «no he venido a ser servido sino a servir»⁸. Descubrir el amor que se esconde detrás de un detalle de servicio es muestra de profunda sabiduría.

El hombre y la mujer han sido creados para trabajar, formar una familia y construir la sociedad. Por esto el matrimonio es más que un remedio para las debilidades humanas o sólo una institución social más: tiene un impacto “hacia dentro” del hogar y otro “hacia fuera”⁹.

El que ve hacia dentro entiende que familia es una realidad viva que se crea, se protege, se defiende. «Al pensar en los hogares cristianos, me gusta imaginarlos luminosos y alegres, como fue el de la Sagrada Familia [...] Cada hogar cristiano debería ser un remanso de serenidad, en el que, por encima de las pequeñas contradicciones diarias, se percibiera un cariño hondo y sincero, una tranquilidad profunda, fruto de una fe real y vivida»¹⁰.

Don Álvaro, al igual que San Josemaría, se refería a la familia como un “trasunto del cielo”, “reflejo de la Santísima Trinidad”, “un lugar luminoso y alegre”. En una oportunidad escribía: «No olvidéis hijas e hijos míos... que vuestro apostolado más importante consiste en hacer de vuestra propia casa un trasunto de la Casa de Nazaret, que vuestras familias constituyen verdaderamente esa *iglesia doméstica* de la que tanto habló nuestro Padre, y que el Magisterio de la Iglesia pone como fundamento en todo el orden social»¹¹.

Dentro del hogar, el esposo y la esposa tienen funciones complementarias como un don y una tarea. Lleva consigo el estar disponibles, y hacer del hogar el lugar al que “siempre se quiera volver”¹². Para un cristiano el matrimonio es auténtica vocación sobrenatural. «La familia y el hogar no son un conjunto tedioso de tareas materiales menudas. El hogar y la familia, que

⁸ Mateo 20,28.

⁹ Cfr. E. BURKHART – J. LÓPEZ, *Vida cotidiana y santidad en la enseñanza de San Josemaría*, vol. 3, Rialp, Madrid 2013, pp. 415-456.

¹⁰ J. ESCRIVÁ, *El matrimonio, vocación cristiana*, en IDEM, *Es Cristo que pasa*, Rialp, Madrid 1973, n. 22.

¹¹ Á. DEL PORTILLO, *Carta pastoral*, 1-XII-1985, en *Cartas de familia*, vol. 1, Roma 1989, n. 207, p. 207.

¹² Cfr. R. ALVIRA, *El lugar al que se vuelve: reflexiones sobre la familia*, Eunsa, Pamplona 1998, pp. 23-28.

tienen su punto de arranque en el amor sincero y luminoso de una mujer y un hombre, son la primera escuela de vida»¹³.

Don Álvaro pensaba que la intervención de la mujer en la sociedad era imprescindible para recristianizarla desde dentro, se debía hacer un esfuerzo cotidiano de modo que se consiguiera un balance entre la familia y sus actividades profesionales y sociales, para que nunca quedara relegada en segundo plano su dedicación a la familia o fuera un “escape” de las tareas del hogar. A la vez don Álvaro apremiaba a los maridos a no desatenderse de los quehaceres domésticos y de la educación de los hijos. “La familia es un manantial primario de servicios personalizados”¹⁴, “el cañamazo de las relaciones interpersonales”¹⁵,

Por otro lado, la familia tiene una repercusión decisiva, hacia fuera, que se abre al exterior de la materialidad del edificio en donde se alberga el hogar. Por eso la Doctrina Social de la Iglesia la llama “célula originaria” de la sociedad¹⁶, idea que Rafael Alvira concreta como “el alma de la sociedad”¹⁷ y Pierpaolo Donati como el “genoma de la sociedad”¹⁸.

La sociedad repercute profundamente en la familia que requiere de un entorno adecuado para desarrollarse apropiadamente. «¿No os atrae la certeza de ser protagonistas –porque Dios lo quiere– de una segunda evangelización [...], con la hondura y capilaridad con que la llevaron a cabo nuestros primeros hermanos en la fe y los que marcharon tras sus pasos?»¹⁹.

Es necesario trabajar en una economía y una legislación que favorezca la familia, y para conseguirlo hay que procurar construir un clima que respete la dignidad de la persona, de la vida y de la familia: «Vuestro apostolado y vuestro testimonio de conducta cristiana ha de producir una oleada de constante renovación en los hogares; ha de escucharse, a través de vosotros, la voz de Jesucristo en la educación de los hijos. No permitáis que la escuela –en los dis-

¹³ *Entrevista con Mons. Javier Echeverría*, en Revista «Mundo Cristiano», marzo de 1996.

¹⁴ A. LLANO, *El diablo es conservador*, Eunsa, Pamplona 2001, p 124.

¹⁵ M. CHIRINOS, *Una propuesta filosófica para la santificación del trabajo: “el negocio contemplativo”*, en «Romana» 45 (2007), pp. 353-367.

¹⁶ *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 2207, y cfr. *Familiaris Consortio* y el *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*.

¹⁷ Cfr. ALVIRA, *El lugar al que se vuelve*.

¹⁸ Cfr. P. DONATI, *La Familia, el genoma de la Sociedad*, Rialp 2014.

¹⁹ Á. DEL PORTILLO, *Carta pastoral*, 25-XII-1985, n. 5, en *Cartas de familia*, vol. 2, Roma 1991, n. 377, p. 366.

tintos niveles de la enseñanza– quede, por culpable inhibición, en manos que envenenarán el alma de vuestros hijos o de los hijos de tantas otras familias. Sed fermento, sal y luz en la sociedad civil»²⁰.

No es posible quedarse indiferentes, pues «conformarse con un medio ambiente hostil a la familia, sería como despreocuparse de la contaminación del aire pensando que basta cerrar las ventanas de la propia casa para evitar sus efectos»²¹. Sin familia la inseguridad y la violencia crecen en espiral, la economía y la inversión se desalientan²², se conduce la humanidad a un destino sin la justicia y la paz que tanto anhelamos.

La familia, su espíritu, es el verdadero motor que mueve a las sociedades al desarrollo. «Si la familia puede y debe ser *protagonista de la paz*, e influir decisivamente en la vida de las naciones, ha de cumplir una condición ineludible: que no pierda –más aún, que incremente constantemente– sus valores propios»²³.

Para conseguir que ese ideal se haga realidad, es necesario conquistar con entusiasmo, energía y vitalidad, un balance diario entre empresa y familia, entre el estudio y el descanso, entre lo material y lo espiritual.

2.2 Hogar Empresa

El objetivo del IFES era permear la formación de las estudiantes con un enfoque que descubriera “desde dentro” los elementos indispensables que convierten el hogar en un foco de cultura, donde las personas puedan desarrollarse armónicamente y contribuir a la mejora del ambiente, llevando consigo un clima de familia, de verdadera humanidad.

Surgió la necesidad de extender ese estilo de vida al resto de las mujeres profesionales y no sólo a las alumnas inscritas en las licenciaturas, puesto que todas necesitan una preparación para distribuir mejor el tiempo, los recursos, priorizar las tareas, manejar presupuestos, conocer los nuevos equipos, productos, etc. Como consecuencia nació a principios de los años 80, Hogar Empresa un programa que ofrecía a la mujer conocimientos, aptitudes y acti-

²⁰ Á. DEL PORTILLO, *Carta pastoral*, 30-IX-1975, n. 23, en *Cartas de familia*, vol. 2, n. 50, p. 66.

²¹ Cfr. BURKHART – LÓPEZ, *Vida cotidiana y santidad*, vol. 3, p. 233.

²² A. GONZÁLEZ – C. IFFLAND – S. AGUIRRE, *Care Professions and Globalization: Theoretical and Practical Perspectives*, Palgrave – MacMillan, New York 2014. pp. 133-140 (Socioeconomic Impact of the Work of the Home).

²³ Á. DEL PORTILLO, *Carta pastoral*, 1-I-1994, en *Cartas de familia*, vol. 2, n. 277, p. 439.

tudes sobre el funcionamiento y organización del hogar. Este programa llegó a ser muy conocido en el ambiente universitario y atrajo a jóvenes provenientes de las distintas universidades del país. Se buscaba prepararlas para que pusieran el matrimonio y la vida familiar en equilibrio con su profesión fuera del hogar. Con el tiempo fue modificándose la modalidad del curso según las necesidades profesionales. Uno de los diseños fue el de Hogar Empresa Ejecutivo, dirigido a profesionales en ejercicio.

El programa tuvo gran éxito y se expandió a los demás países del área centroamericana. Para su puesta en marcha el IFES puso a disposición las experiencias, profesoras, programas y bibliografía.

En el año 2003 nació un programa de radio con el mismo nombre que goza de mucha popularidad. Se emite diariamente con una hora de duración y trata de temas de interés familiar: economía doméstica, formación de los hijos, nutrición, salud, consejos matrimoniales, balance trabajo y familia, etc. El programa fue premiado en el 2013 por la gran audiencia que capta en el país y en el extranjero.

2.3 *Influir en la publicidad*

Del mismo modo que los medios de comunicación social ejercen una enorme influencia en la sociedad, la publicidad tiene un profundo impacto en cómo las personas entienden la vida, el mundo y a sí mismas. Influyen en los valores, los modos de elección y comportamiento de las personas y poseen una poderosa fuerza de persuasión, modeladora de actitudes y comportamientos en el mundo de hoy²⁴.

Don Álvaro estaba convencido que «Realmente la prensa y los demás medios de comunicación de masas tienen un poder tremendo sobre la sociedad pues forman el ambiente y modelan la opinión. Trabajar ahí, aunque sea aportando sólo un granito de arena es muy importante porque la eficacia se multiplica por mucho»²⁵.

En un país donde el entendimiento lingüístico y cultural es complejo, la comunicación gráfica y audiovisual tiene aún un impacto mayor. Guatemala

²⁴ Cfr. PONTIFICIO CONSEJO PARA LAS COMUNICACIONES SOCIALES, *Ética en la Publicidad*, 22 de febrero de 1997 (consultable en www.vatican.va).

²⁵ Á. DEL PORTILLO, *Tertulia*, 2-XII-1986.

presenta uno de los niveles de analfabetismo más altos de América Latina, situación que se dificulta por el hecho de hablarse en el país 23 lenguas, principalmente mayas. En general la situación educativa es muy difícil. Aunque la enseñanza primaria es obligatoria, no todos los niños y niñas se inscriben en las escuelas, la repitencia es muy alta y pocos llegan a la secundaria y un escaso porcentaje se gradúa de la universidad.

Con la urgencia de influir positivamente en la publicidad el IFES emprendió en 1985 la aventura de formar profesionales de la comunicación y la publicidad visual a través de la carrea de Diseño Gráfico.

2.4 *Una nueva moda*

San Josemaría enseñó incansablemente que el cristiano, a donde fuera, debía transmitir con su sola presencia el “buen olor de Cristo”. Sabedor de que los ataques a la dignidad de la mujer minaban la estructura misma de la sociedad y estaban muchas veces dirigidos de manera estudiada, alertó con la fortaleza de un buen padre, acerca de las tendencias que no reflejaban los valores cristianos y animó a sus hijas a hacer un gran apostolado de la moda. Por su parte, don Álvaro animaba a las mujeres a ir «Guapas, elegantes, así vivís la caridad. Una persona que desea ser virtuosa, no tiene que ir como un adefesio; pensar eso es una equivocación. Es más, no presentarse de manera agradable constituye una falta de caridad con el prójimo... Pero hacedlo con rectitud, por amor al Señor, y no por llamar la atención»²⁶.

Una noción ética fundamental es que lo bueno trasciende de suyo, se ha de hacer el bien de una forma agradable pero, no sólo hay que ser bueno, sino que también hay que aparentarlo. El vestuario es un recurso básico, una herramienta importante para comunicar la identidad personal. El vestido es un modo de manifestación exterior del espíritu. La sobriedad en el vestir es una exigencia ética y estética²⁷. No cabe apariencia sin fundamento. En el hombre la apariencia es espíritu. Cuando uno escoge un vestido acepta de manera consciente y reflexiva la identidad y la pose en forma de autoconciencia. Cada uno elige quién quiere ser al decidir como se viste y es una elección que abarca la vida entera.

²⁶ Á. DEL PORTILLO, *Tertulia*, 15-I-1987.

²⁷ Cfr. L. BOVONE, *La moda: entre la emoción y el discurso, entre el discurso y la imagen*, 2011.

Un vestido elegante es aquel que permite y favorece la contemplación serena de la belleza encerrada en la persona. Es un objeto exterior que transmite los valores de una persona. Por eso el cuerpo no es para el vestido, sino el vestido para el cuerpo. Una persona debe vestirse en concordancia con lo que es y con lo que piensa, de lo contrario la moda se vuelve un disfraz. Se ha de desarrollar un individualismo estético (de acuerdo a la figura, a la edad) y un individualismo ideológico (de acuerdo a los principios, con la forma de pensar, con la dignidad personal y la de los demás).

Durante muchos años en el IFES se soñó con incursionar en el campo de la moda de manera profesional. Fue así como en 1986 se inició la carrera de Diseño de Modas. Había en el país un notable desarrollo de la industria de la confección, Guatemala apoyaba su economía en tres pilares, uno de ellos era la industria textil. Para planear el diseño curricular se obtuvo el apoyo de la Gremial de Exportadores de Productos no Tradicionales y su Comisión del Vestuario y Textiles. Las egresadas influyeron en el desarrollo de la industria, se empezó a trabajar en el país “el paquete completo”: desde el diseño, producción de los elementos de confección (textiles, accesorios, hilos), hasta la puesta en la tienda de las prendas de vestir en Norte América. Don Álvaro siguió con interés el nacimiento y consolidación de esta iniciativa.

2.5 Buena preparación, esfuerzo intelectual

En febrero de 1975 San Josemaría visitó Guatemala²⁸ acompañado por don Álvaro y don Javier Echevarría que han venido a ser su primer y segundo sucesor como Prelados al frente al Opus Dei. Este viaje a Guatemala fue el último viaje apostólico que realizó San Josemaría, falleció a los pocos meses en Roma. En esa ocasión se tomaron una serie de fotografías en las que aparecen San Josemaría y don Álvaro, conocidas como el tríptico de la continuidad, que están en todos los centros del Opus Dei como elemento que recoge la continuidad entre el fundador y sus sucesores.

Las fotos se tomaron el 19 de febrero cuando don Álvaro celebraba su santo. En una tertulia que se tuvo, una persona se dirigió a nuestro Padre y le manifestó la alegría de todos por estar celebrando el santo de don Álvaro. San Josemaría se volvió hacia don Álvaro e inició un aplauso que terminó en

²⁸ Cfr. A. RODRÍGUEZ, *Un mar sin orillas*, Rialp, Madrid 1999, pp. 125-128.

una gran ovación, muestra de cariño hacia don Álvaro. La pregunta continuó: «Para nosotros Padre, el mayor deseo es tener tanta fidelidad como don Álvaro, pero a veces se puede quedar en palabras, ¿Cómo hacer para que ese deseo se convierta diariamente en realidad?»²⁹.

Nuestro Padre reía abiertamente, mientras don Álvaro dirigía el dedo índice, con aire de protesta, hacia quien hablaba. Nuestro Padre, cariñosamente, mirando a don Álvaro, bromeó con él y pasó a dar respuesta a la pregunta, que vino a ser un resumen de la vida de don Álvaro: «Vida de oración, sacrificio y trabajo profesional. Él es intelectual, como tú. Yo no te digo que tengas cuatro doctorados como tiene él, porque no hace falta. De ordinario, los que van a ser sacerdotes tienen dos; ya es suficiente. Pero... sabiendo, ¡sabido! Nunca decimos basta al estudio. Tampoco don Álvaro lo dice: estudia, de cuando en cuando publica, y escribe muchísimas cosas que no se publican y que ni siquiera yo puedo leer, porque algunas son para la Santa Sede y tienen el secreto de oficio. De modo que trabaja con un espíritu sobrenatural envidiable. Ya tienes la contestación»³⁰.

San Josemaría interpelaba a todos, especialmente a los jóvenes a estudiar: «Al que pueda ser sabio no le perdonamos que no lo sea»³¹. «El estudio, la formación profesional que sea, es obligación grave entre nosotros»³². Una máxima muy querida para San Josemaría era *per aspera ad astra*: no es posible llegar a la excelencia sin esfuerzo. Los resultados académicos tienen proporción directa con el nivel de exigencia que los profesores y estudiantes se apliquen sobre sí mismos. «Estudia. –Estudia con empeño. –Si has de ser sal, luz, necesitas ciencia, idoneidad. ¿O crees que por vago o comodón vas a recibir ciencia infusa?»³³. Don Álvaro insistió, animó, con el espíritu de San Josemaría a exigirles a las estudiantes, a esperar mucho de ellas, a confiar en sus capacidades y ayudarlas a crecer.

Me permito ahora hacer referencia a una anécdota personal que viene muy al caso. El 24 de noviembre de 1991, en la Fiesta de Cristo Rey, tuve la oportunidad de acudir a un encuentro con don Álvaro en el que asistían

²⁹ RODRÍGUEZ, *Un mar sin orillas*, pp. 125-128.

³⁰ *Ibidem*.

³¹ J. ESCRIVÁ, *Camino*, n. 333.

³² *Ibidem*, n. 334.

³³ *Ibidem*, n. 340.

mujeres del Opus Dei principalmente residentes en Roma. Durante la tertulia una chica, que en esos años estudiaba en esta Ciudad, le pidió un consejo de padre para no sentir una sensación de egoísmo por el tiempo que dedicaba a su formación personal, cuando tantas otras personas se sacrificaban gustosamente para sacar las labores apostólicas del Opus Dei en su región. Don Álvaro, con la paz que infundía en los corazones, la animó a pensar en el bien que haría con todos los conocimientos que estaba adquiriendo en esa etapa de su vida y a dedicarse con el mayor empeño posible, con el convencimiento de que esa preparación la disponía para servir mejor a los demás. En el momento presente el mejor espíritu de servicio para ella era estudiar y la animó a poner el saber al servicio de los demás.

El estudio es un trabajo intelectual, es indispensable para contribuir al bien de la sociedad, por esto tiene relación directísima con la justicia y la solidaridad. Don Álvaro secundó con fidelidad, también en estos aspectos las enseñanzas de San Josemaría: «Vamos a fijarnos reiteradamente en nuestro Padre, para seguir sus pasos [...] a considerar su decisión incondicional de cumplir el querer divino, que aún no conocía en aquellos años anteriores a 1928. Este amor sin condiciones a la Voluntad de Dios preparó su alma para recibir el espíritu de filiación divina. [...] Se aplicó a conocer la Voluntad de Dios mediante la oración y el estudio, tratando de oír al Espíritu Santo dentro de su alma –oración, presencia de Dios– y en la enseñanza de la Iglesia: estudio, trabajo. Nos equivocáramos si pensásemos que en la vida de nuestro Fundador, todo fueron luces extraordinarias, y olvidáramos el papel importantísimo que desempeña –junto con la oración– el esfuerzo por adquirir y mejorar constantemente su formación doctrinal, su piedad ilustrada»³⁴.

Esta convicción la repitió don Álvaro con el fin de dejar muy grabada en la mente y en el corazón de todos, la necesidad de aplicarse al estudio. Así en una carta del 1 de octubre de 1984 escribía: «Especialmente quiero animar a mis hijas y a mis hijos más jóvenes, cuyo trabajo profesional es en estos momentos el estudio o el aprendizaje de un oficio manual: hijos míos, preparaos seriamente para lo que se será vuestro trabajo el día de mañana, sin olvidar que ya ahora, en estos años de formación profesional, debéis hacer todo lo posible para poner bien alta la Cruz de Cristo: con vuestro estudio –¡codos, hijos

³⁴ Á. DEL PORTILLO, *Carta pastoral*, 1-VII-1991, en *Cartas de familia*, vol. 3, n. 149, p. 242.

míos, codos!: horas de estudio intenso y bien aprovechado–, y así obtendréis buenas calificaciones en los exámenes»³⁵.

2.6 Seguimiento personal, cultura integral y visión de servicio

La persona humana siempre tiene la posibilidad de crecer, de ser mejor. Don Álvaro impulsó la batalla de la formación para fortalecer a la familia y a la mujer como ejes importantes para la transformación de la sociedad desde su raíz.

Sin duda un factor crucial en la formación personal es un cultivo interno que se trasluce hacia afuera, sin una intimidad cultivada nuestro mundo interior estaría desértico. La cultura no se improvisa. Don Álvaro recordaba con insistencia, que una labor educativa corporativa del Opus Dei más que buscar tener un gran número de estudiantes, debería busca tener los que se pudieran formar de manera personal y en profundidad: no nos gustan las masas anónimas, nos atrae la relación personal, el encuentro cercano con la riqueza que posee cada persona.

Con esa idea nació en los años 80 un programa que se le llamó Plan Personal de Cursos Básicos³⁶. Su diseño favorecía la educación integral mediante el asesoramiento académico personal. En las entrevistas quincenales, adquirirían un amplio y profundo conocimiento de las áreas humanísticas, para complementar los estudios de la carrera seleccionada y conseguir un mejor rendimiento académico, cultural y personal, a la vez que proporcionaba la ayuda necesaria para la formulación del propio proyecto personal de vida y vivir a plenitud la cultura de la solidaridad. San Josemaría recordaba que la universidad debe perseguir sobre todo «la realidad del trabajo bien hecho, la preparación científica adecuada durante los años universitarios. Con esta base, hay miles de lugares en el mundo que necesitan brazos, que esperan una tarea personal, dura y sacrificada. La Universidad no debe formar hombres que luego consuman egoístamente los beneficios alcanzados con sus estudios, debe prepararles para una tarea de generosa ayuda al prójimo, de fraternidad cristiana»³⁷.

³⁵ Á. DEL PORTILLO, *Carta pastoral*, 1-x-1984, en *Cartas de familia*, vol. 1, n. 126, pp. 129-130.

³⁶ Este curso llamado en el IFES Plan Personal de Cursos Básicos, toma el nombre de FORHUM al surgir la Universidad del Istmo.

³⁷ *Conversaciones*, n. 76.

Siguiendo las enseñanzas de San Josemaría, don Álvaro insistió en fomentar el espíritu de solidaridad en las universitarias. «No sólo llevamos muy dentro del alma las necesidades materiales del prójimo, sino que procuramos inculcar este afán en quienes nos rodean, para que no se conduzcan de modo egoísta, de espaldas al dolor, a la soledad o a la miseria»³⁸. Por eso se incluyó como parte del curso, la realización de proyectos de solidaridad por parte de las alumnas, surgía así en ellas la necesidad permanente de darse a los demás.

3. FUNDACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DEL ISTMO: “SABER PARA SERVIR”

Pasados 33 años, el prestigio y experiencia del IFES creció considerablemente. No dejaba de sorprender que dado el rumbo político, laicista y conflictivo que había ido cobrando la Universidad de San Carlos siguiera avalando los estudios del IFES. Se tenía una relación peculiar: en una oportunidad un directivo de la Universidad de San Carlos sugirió que se estudiara una solución más formal pues la que se sostenía «parecía un largo noviazgo que no se concretaba en boda». Por un lado la USAC daba el aval académico, aprobaba las nuevas carreras o las modificaciones a los *pensa* de estudios; el Rector, el Secretario General y la Directora del IFES firmaban los títulos de las graduadas. Por el otro, no mediaba ninguna relación económica: la USAC nunca solicitó alguna retribución y el IFES nunca pidió subvención. Existía un gran respeto entre ambas instituciones, los Rectores y distintos directivos de la USAC siempre mostraban aprecio y respeto a las autoridades del IFES. Por su parte el IFES correspondía con un inmenso agradecimiento a la Universidad Nacional.

A partir de 1990 se estudiaron opciones para buscar la independencia de la USAC, se soñaba con una universidad con el mismo espíritu, que hiciera posible que el IFES fuera parte de ella sin mediar convenio, sino siendo parte de la misma institución. Por esos años un grupo de académicos y empresarios alimentaban la idea de iniciar una universidad a la que el IFES podría integrarse. La universidad con la que soñaban sería concebida para ser «un eslabón, un puente, un “istmo” que aunara la investigación científica y la práctica profesional; los valores permanentes y el espíritu creativo e innovador; la problemática social del país y el acontecer internacional; la universidad y la empresa; la formación humanística y la moderna tecnología. Con estas carac-

³⁸ Á. DEL PORTILLO, *Carta pastoral*, 9-I-1993, n. 19, en *Cartas de familia*, vol. 3, n. 386, p. 574.

terísticas se trabajaría en la propuesta de modelos de desarrollo solidario que contribuyeran a edificar una sociedad con mejores condiciones de progreso integral para todos»³⁹.

Se sumaron varias circunstancias favorables, como la firma de la paz en diciembre de 1996 que puso fin al conflicto armado interno, el cambio de la legislación que ya había permitido la aprobación de 5 universidades privadas⁴⁰ y el acceso normalizado de la mujer a la universidad que restó fuerza a los objetivos que dieron vida a la creación del IFES. Sin gran sorpresa de nuestra parte, el 13 de junio de 1996 se recibió una carta en la que se informó que se daba por concluido el convenio. En los años anteriores se habían recibido noticias informales de que en la USAC algunos de sus directivos no estaban de acuerdo con seguir con convenios establecidos entre varias instituciones parecidas al IFES⁴¹.

Así las cosas, Servicios Universitarios y de Extensión Educativa, el patronato que presentó al IFES a la Universidad de San Carlos en 1964, fundió las voluntades de los dos grupos y orientó el trabajo en conjunto para presentar la aprobación de Universidad del Istmo (UNIS) ante el Consejo de Enseñanza Privada Superior (CEPS).

Gracias a la positiva y respetuosa relación del IFES con la USAC, el prestigio profesional de sus egresadas y su repercusión en el área centroamericana y por otro lado, a la trayectoria académica y empresarial de los fiduciarios que presentaron el proyecto de la nueva universidad, se generó confianza ante el CEPS y se obtuvo la aprobación en un tiempo récord, el 19 de septiembre de 1997.

El 4 de febrero de 1998 iniciaron las clases del primer ciclo académico. Las carreras que se tenían en IFES pasaron a formar parte de las dos primeras facultades: la de Ciencias Económicas y Empresariales y la de Arquitectura

³⁹ *Ideario*, n. 12.

⁴⁰ Después de un Golpe de Estado, la nueva Constitución Política del País de 1985 establece la posibilidad de la existencia de universidades privadas con independencia de la Universidad de San Carlos de Guatemala. En la actualidad existen en el país 13 universidades privadas autorizadas por el Consejo de Enseñanza Privada, la UNIS es al sexta. Según datos de la UNESCO en 1997 el 65% de la matrícula universitaria en el país correspondía a la USAC.

⁴¹ Cfr. C. GONZÁLEZ ORELLANA, *Historia de la Educación en Guatemala*, Editorial Universidad USAC, Guatemala 2007, p. 124. Como por ejemplo el INAP (Instituto de Administración Pública), la Escuela de diplomacia que pertenecía al Ministerio de Relaciones Exteriores, la Escuela de Trabajo Social del IGGG (Instituto Guatemalteco de Seguridad Social) y el INTECAP (Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá). Decidieron cesar con los primeros tres, absorber al cuarto y hacer un convenio con el quinto.

y Diseño. A éstas se han sumado las Facultades de Derecho, Comunicación, Educación e Ingeniería y tres institutos de investigación.

El IFES pasó a ser el primer Instituto de la UNIS, al que se han añadido otros como el Instituto para la Promoción de la Responsabilidad Social Empresarial (IPRES), fundado en 1991 a consecuencia del interés de don Álvaro en que se estudiara la encíclica *Centesimus Annus* del Papa Juan Pablo II⁴². También forman parte de la UNIS la Escuela de Negocios “UNIS *Business School*” y el Centro de Investigaciones Humanismo Empresa.

Cuando se trabajaba en la creación de la Universidad del Istmo, se buscó un lema que resumiera el ideario de la UNIS. Un año antes se había firmado la paz entre la guerrilla y el gobierno. Era urgente formar a nuevas generaciones de profesionales que a la vez hicieran altamente competitiva la región, dieran a ese progreso una dimensión humana y para esto era necesario formar en un hondo sentido de solidaridad cristiana. Servía de inspiración una frase sugerente que le gustaba repetir a San Josemaría, “¡para servir, servir!”.

Se propusieron varias posibilidades y se escogió como lema “Saber para Servir”⁴³, que recoge el espíritu de lo que habíamos escuchado a don Álvaro en varias oportunidades. En el ideario se puede leer «La Universidad fundamenta toda su labor en los principios de una antropología cristiana, que se orienta a forjar ciudadanos libres y responsables: profesionales solidarios y emprendedores, capaces de servir a la sociedad y contribuir al estudio y a la propuesta de soluciones de los problemas que ésta presenta»⁴⁴.

Permanece en la mente y en el corazón de todos, un profundo agradecimiento a la Universidad de San Carlos por el trabajo conjunto, la buena relación y los frutos alcanzados en los años que estuvo vigente el convenio y en el continuado acompañamiento de la vida de la UNIS.

4. CONCLUSIÓN

En Guatemala, en el año 2012, más de la mitad de sus habitantes viven en pobreza⁴⁵. La tasa neta de escolaridad del nivel primario es del 92%, el secun-

⁴² En 2005 el IPRES se incorporó a la Universidad del Istmo.

⁴³ *Ideario*, n. 11.

⁴⁴ *Ideario*, n. 2.

⁴⁵ El 13% vive en pobreza extrema. el índice de desarrollo humano es del 58%, que lo ubica

dario del 23.%. La inscripción en la Universidad es de las menores en América Latina⁴⁶, y un escaso 27% de los inscritos culmina los estudios universitarios.

Queda mucho camino por recorrer, el trabajo que se tiene por delante es apasionante, “un mar sin orillas”. Tanto el IFES como la Universidad del Istmo son proyectos cuya alma ha sido un “espíritu de familia” con un Padre a la cabeza: San Josemaría, don Álvaro y ahora Mons. Javier Echevarría, actual Prelado del Opus Dei, quien es el Presidente Honorario del Consejo de Fiduciarios. En las familias numerosas los hermanos mayores ayudan responsablemente a los más jóvenes: gracias al apoyo de la Universidad de Navarra y de otras universidades animadas por el mismo espíritu, la Universidad del Istmo ha ido dando pasos seguros en su desarrollo institucional.

Se trabaja con la seguridad de que San Josemaría y don Álvaro del Portillo juegan un papel protagónico. Desde el Cielo nos recuerdan al unísono que vale la pena continuar con la tarea que tenemos entre manos: «En la investigación, en la enseñanza y en el quehacer diario, la Universidad fomenta el respeto a la dignidad de la persona, la defensa de la vida humana y la promoción de la familia como institución primaria de la sociedad»⁴⁷.

«Elaborar una síntesis de la cultura que armonice la especialización de los saberes con la unidad orgánica de la verdad, iluminada por la fe cristiana, es un objetivo de la Universidad del Istmo. Se busca dinamizar con la luz de la fe, la investigación, las enseñanzas y la vida universitaria, de manera que tienda a un alto nivel académico y a una armoniosa conformidad con la doctrina y la moral de la Iglesia Católica»⁴⁸.

Actualmente está avanzada la construcción de la primera fase del campus definitivo en una finca de 50 hectáreas, a la que pronto se trasladarán las facultades que están en marcha. Se proyecta su consolidación y crecimiento, gracias al generoso apoyo académico de varias universidades amigas y al económico de varios guatemaltecos convencidos de la importancia que tiene la propuesta educativa de la UNIS para el desarrollo integral de la región.

en el puesto 123 de 175 países. En educación el índice es del 44%, el analfabetismo del 17%, índice difícil de reducir dado que se hablan más de 23 lenguas, principalmente mayas.

⁴⁶ Las estadísticas respecto al acceso a la universidad en la actualidad son imprecisas, unas apuntan al 3% y otras al 10%. La deserción es muy alta especialmente en la USAC.

⁴⁷ *Ideario*, n. 3

⁴⁸ *Ideario*, n. 7.